



Nos estamos paralizando entre nosotros mismos

Revista Shalom

Santiago, Chile
June 01, 2014



A photograph of Miguel Schloss, a man with glasses wearing a brown jacket, a blue striped shirt, and a patterned tie. He is standing in an office or study, with a white shelf behind him holding various artifacts, including a black Buddha head, a ceramic vase, and a fan. The background is a light-colored wall.

“NOS ESTAMOS PARALIZANDO ENTRE NOSOTROS MISMOS”

POR GABRIELA ARDITI KARLIK

Ex director de Planificación Corporativa del Banco Mundial y ex director ejecutivo de Transparencia Internacional habla sobre corrupción, desarrollo y el siempre controvertido tema energético.

Su apellido alemán significa "castillo" y el de su señora en chino, Lay, "dueño de tierra". Bueno, lo primero que revela Miguel Schloss es que no tiene ninguno de los dos, y aún así sigue feliz. La realidad es que su vida ha sido más bien de nómada. Su plan es asentarse y bromeando dice que planea vivir un 40% del tiempo en Chile, un 40% en los Estados Unidos y el resto en diferentes países. Desde su época universitaria se ha dedicado a conocer el mundo, "tocarlo de cerca, aprender e involucrarse en otras experiencias porque Chile era muy pequeño", dice.

Ingeniero comercial de la Universidad Católica de Valparaíso, obtuvo un MBA en un año en la Universidad de Columbia, Nueva York, gracias a una beca Fullbright. El problema era su nivel de inglés. De acuerdo al resultado del examen, que fue desastroso, según confiesa, tenía la posibilidad de tomar sólo un ramo. Entonces, adoptó el consejo de unos israelíes de negociar con el rector a cambio de esfuerzo. "Nunca en mi vida trabajé tan duro escuchando, leyendo, escribiendo y soñando en inglés" recuerda. Y lo logró.

Luego de trabajar en México, postuló al Banco Mundial donde partió desde abajo y se desempeñó durante 30 años. "Hice de todo. Lo comido y lo bailado no me lo quita nadie" sostiene. Llegó a ser director de Planificación Corporativa y también estuvo a cargo de la División de Proyectos Mineros. Posteriormente fue el primer director ejecutivo de Transparencia Internacional, entidad con sede en Berlín cuya misión es introducir justamente transparencia en la sociedad civil, ayudando a fiscalizar a los gobiernos. Luego trabajó en una consultora en administración en Washington y actualmente es presidente de la empresa de inversiones Surinvest Ltda., con sede en Chile, y miembro del consejo de expertos de Dalberg Global Development Advisors, una consultora internacional en temas de desarrollo económico.

¿Cómo fue la experiencia de dar vida a Transparencia Internacional?

- Como en todas las experiencias fundacionales, cuando uno empieza de cero es todo un reto. Le dimos en el clavo. Había una gran demanda. La idea fue medio extravagante, de formar algo que iba contra la corriente. A los tres años ya teníamos presencia en 30 países. Nuestro nombre salió muy a la luz, al punto que un día apareció en la oficina George Soros y estuve con él todo el día. Esto terminó con un compromiso de apoyo financiero. Asimismo, a modo de anécdota, te puedo contar que había una proporción relativamente alta de judíos involucrados

y no faltaban los funcionarios del Medio Oriente que veían a la institución como una conspiración sionista para occidentalizar la región. El trabajo en Transparencia Internacional fue un abrir de ojos.

Los humos a la cabeza

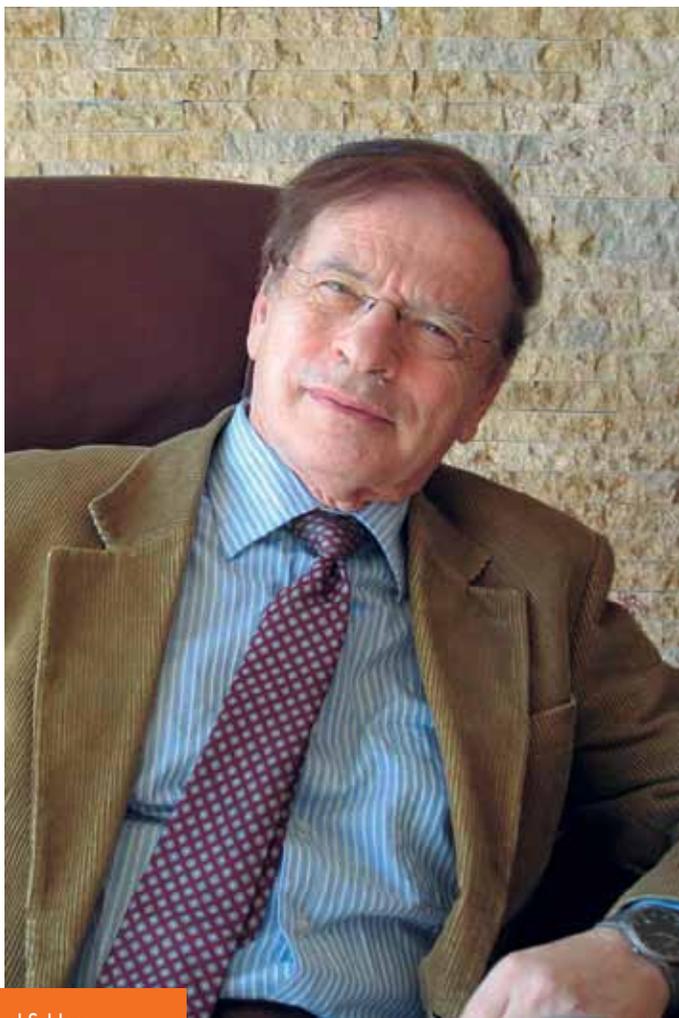
¿En qué nivel de corrupción se podría situar a Chile?

- Depende de cómo lo quieras ubicar. Cada vez que sale una publicación sobre el índice de corrupción los medios de comunicación celebran porque somos los mejor evaluados de la región; los primeros, pero en segunda división. No debe uno compararse con enanos para decir que se es gigante, ya que América Latina tiene un desempeño pobre. Chile no ha cambiado de posición hace años; es un país que hizo un extraordinario desarrollo, pero que se quedó en su lugar y no parece percatarse cuánto avanzaron los demás. Se nos han subido los humos a la cabeza.

¿Cómo así?

- En el extremo superior de los países desarrollados están obviamente los países nórdicos, incluso en el campo de indus-





Miguel Schloss

trias extractivas. Otro ejemplo es Israel que sin siquiera tener diamantes es uno de los principales exportadores. Chile se está quedando como un país que produce la materia prima, pero no desarrolla industria de valor agregado de categoría mundial que sirva a la minería local y global. Darle más valor agregado, tener una industria de servicios y equipos más eficiente e innovadora, es lo más difícil y diferencia a un país de ingreso medio de uno desarrollado. Aunque suene irónico, el gran problema de Chile es que es muy fácil vivir acá: tenemos minería, agricultura, y no tenemos una exigencia de ir más allá de eso.

¿Y los países que se han pegado el salto?

- Son pocos los que lo han hecho, y han tenido retos existencialistas hace sólo una generación como Israel, Singapur, Finlandia. Son países que sienten la presión, el incentivo, la energía. Ese factor es muy difícil de replicar.

Siguen encabezando el ranking de los más corruptos...

- Los africanos, varios de Europa del Este y de la ex Unión Soviética.

¿Vinculado con qué?

- Con el hecho que al ser tan fácil generar recursos en sectores muy focalizados, como el minero o de hidrocarburos, los gobiernos no tienen la necesidad de gravar impuestos a la ciudadanía, con lo que se pierde un vínculo entre ésta y el gobierno para que las autoridades sientan la presión de rendir cuentas. Los gobiernos se llevan una tajada y nadie se da cuenta. En otro ámbito, los involucrados en el movimiento anticorrupción se han ido por la vía fácil de formar comisiones, pronunciar discursos condenatorios, hacer leyes, etc., siendo que los problemas de fondo en cada país son muy diferentes. Donde más el gobierno tiene poder de discrecionalidad, eso se presta para corrupción. Mientras más independientes son los sistemas judiciales, mientras más sólido el Estado de derecho, menos corrupción. También el nivel de profesionalismo del sector público disminuye los niveles de corrupción. Mientras más se promueve la competencia, se tiende a disminuir la corrupción.

Tirar humo gratis

¿De qué forma podemos, en Chile y el mundo, amortiguar el cambio climático?

-Se dice mucho, pero se hace poco. Hay que tener presente que la gente, las entidades y empresas, operan por inventivos. Las tecnologías limpias, en general, son por el momento más caras que las fuentes tradicionales. Para bien o para mal, el desarrollo de la máquina de combustión interna, que es la base de la energía del mundo, es mucho más barata que la solar, eólica y otras. Consecuentemente, los combustibles fósiles como el carbón, petróleo y gas natural, dominan la oferta, y tienen un alto contenido de carbón que es responsable del 75% de las emisiones de gases de efecto invernadero y, por tanto, el principal causante del cambio climático. No quiero decir que no haya uso plausible para nuevas tecnologías en ciertas condiciones, pero se justifican en lugares y situaciones muy específicas. La energía eólica en Chile, por ejemplo: es cosa de ver a lo largo del país que tenemos un régimen de vientos menguado. Además, las instalaciones son costosas. Esas tecnologías van a avanzar y los costos van a ir disminuyendo, por lo que estas energías representan entre el 2% y el 3% de la matriz energética global, y si aumentasen al 4% durante los próximos 10 años debemos darnos

por satisfechos. No creo que establecer metas arbitrarias vaya a ser una solución porque es una manera forzada de solucionar un problema técnico. Todas estas energías no sirven de "energía base" (que operen económicamente en forma continua 24 horas al día). Estas energías se van a tener que desarrollar; los países avanzados tendrán que invertir más aceleradamente para desarrollo tecnológico. También hay que tener presente que las industrias funcionan por incentivos y mientras tirar humo sea gratis, lo seguirán haciendo, a menos que haya un impuesto, un comercio de emisiones o alguna forma de cobro por las externalidades y eso hay que hacerlo juiciosamente para no paralizar la economía. Chile tiene buen potencial en geotermia. Pero las compañías que la producen, enfatizan que el país aún no ha hecho las prospecciones necesarias, entonces mal pueden invertir en dichas fuentes en un futuro cercano.

¿Cómo pueden los grupos vulnerables asegurarse una energía limpia?

-El tema no trata tanto de emisiones que se generan en un lugar determinado sino que la producción energética colectiva, en todo el mundo, es la que genera el calentamiento global. No habiendo responsabilidades asignables individual-



EXPERIENCIA Y SERIEDAD DESDE 1947
Con las mejores condiciones del mercado inmobiliario

Av. B. O'Higgins 969, Piso 12, Stgo. Tel.: 671 2267
e-mail: nahmias@nahmiasgnos.cl
<http://www.nahmiasgnos.cl>

mente, en los hechos a nadie le importa mucho ser emisor de carbono y, de hecho, la energía que más crece es de carbón, que es la que más contamina, y esas emisiones se van a la atmósfera a nivel mundial. Le siguen el petróleo y el diésel, que son fuentes de energía de uso fácil. La concentración de plantas térmicas tiende a instalarse en zonas alejadas de centros urbanos, como en el desierto, donde nadie las ve y a nadie le molesta. Al final, todo va a las líneas eléctrica y eso afecta a los vulnerables en la medida que los precios sean altos. En el caso chileno, como el país es largo, especialmente

Respaldo, seguridad y confianza...

Haz todas tus transacciones de dinero con nosotros.

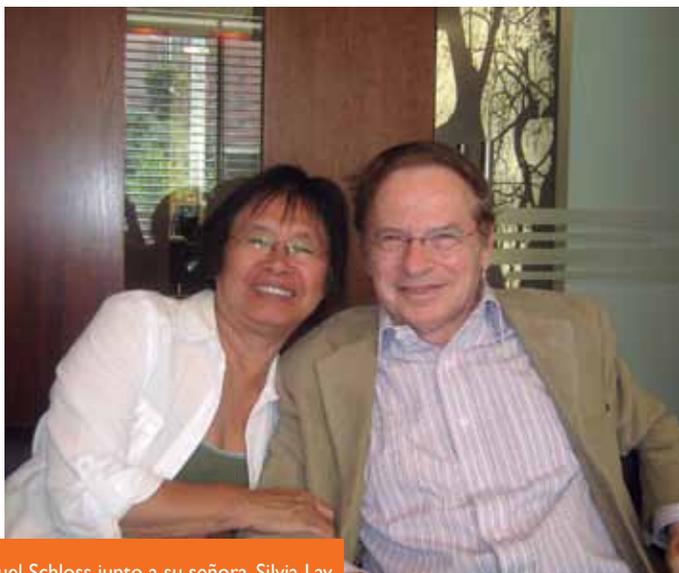
Somos expertos en: Money Exchange



UNA EMPRESA GROSCO



Fono: (56-2) 2 432 0100 - www.inter.cl
La Serena | Los Andes | Santiago | Providencia | Las Condes | La Dehesa | Viña del Mar
Valparaíso | Puerto Montt | Puerto Varas



Miguel Schloss junto a su señora, Silvia Lay.

en el sur, la gente no tiene acceso a energías alternativas y usa leña, que es altamente contaminante. Se cocina y se calienta con esto, lo que es difícil, por no decir imposible de controlar.

¿Está en favor o en contra de las centrales hidroeléctricas en nuestro país?

- No se puede estar a favor o en contra las hidroeléctricas, termoeléctricas o nucleares. Todas las fuentes implican un cambio de una fuente para producir energía. El juicio que se debe hacer es evaluar los "trade-offs", para usar el término pragmático anglosajón. La debilidad institucional nuestra para dirimir esto en forma técnica, tarde o temprano va a limitar nuestro desarrollo. El desarrollo económico es fundamentalmente intensivo en energía. Es inevitable que si uno quiere que el país crezca, va a necesitar más capacidad de generación. No se puede decir a priori "no me gusta esto" y no hacer nada, sin que esto no conlleve una paralización entre nosotros. Hay que explorar formas de producir energía a un costo razonable y que generen un valor tangible a las diversas zonas del país, para tener el consenso necesario que permita un desarrollo diversificado y seguro.

Y ¿qué hay de la energía nuclear?

- Es limpia; no emite carbono. Sí, produce material irradiado que se puede enterrar en forma segura. Su costo es relativamente bajo, por eso en países como Francia gran parte de la energía que se produce es nuclear. En el caso de Chile hay que tener precauciones especiales ya que somos un país sísmico y el tipo de seguridad de ingeniería tiene que ser más sólido.

Esto también requiere de escalas de tamaño, y hay que estudiar qué es lo que podríamos comprar. Ahora hay nuevas formas de energía nuclear, y requiere de varias plantas y acuerdos internacionales para generar las economías de escala que esta fuente promete.

¿Qué pasará con los recursos ambientales?

- Estoy haciendo un acto de fe. Creo que todo problema tiene su solución y toda solución tiene su problema. El hecho que sea un problema obliga al mundo a preocuparse y desarrollar tecnologías, al igual que el problema de la alimentación versus el aumento de la población. Finalmente, el desarrollo de nuevos tipos de granos con una productividad mucho más alta rompió las predicciones apocalípticas de hambrunas del pasado. Son las discontinuidades las que producen las soluciones. Las discontinuidades suelen tomar lugar porque los problemas no se pueden resolver con lo que hay de momento y ahí surge la investigación. Lo mismo va a valer con el medio ambiente; hay mucho por desarrollar. En este momento muchas cosas no son previsibles. Uno de los desarrollos más recientes son los relacionados a la producción y licuefacción de gas, que antes no era un bien transable y ahora lo está siendo, y es mucho más limpio. En consecuencia, el gas está siendo una parte creciente de la matriz energética mundial. Con el tiempo habrá otras innovaciones, pero todas las proyecciones coinciden en que esto tomará un par de décadas.

La energía que falta

¿Es Chile un país innovador?

-Para llegar a ser país desarrollado, al país le queda el camino más empinado de la innovación; la diferenciación, la eficiencia. Es en ese camino donde se produce el mayor valor agregado, y con ello mejores remuneraciones. Chile no puede seguir produciendo con mano de obra relativamente barata o replicando lo que otros hacen. La población clama por mejores compensaciones y niveles de vida. Pero no veo todavía el espíritu para innovar y emprender caminos que permitan movernos claramente en esta dirección. He visto compañías israelíes que quieren asociarse con chilenos, pero ven el ambiente demasiado burocrático. El empresario israelí es mucho más avezado; el chileno es más seguidor, menos dispuesto a tomar riesgos técnicos. No veo aquí una masa crítica de empresarios que estén dispuestos a emprender actividades que no estén muy probadas.

¿Cuán preocupante es la inequidad en la distribución de los ingresos en nuestro país?

- Un país tiene que aprender a vivir consigo mismo y el tema debe ser tratado. Hay dos problemas de fondo. En primer lugar la población de bajos ingresos tiene pocas capacidades para una economía moderna. Si no cuenta con una educación que le otorga capacidades relevantes y útiles para el mercado del trabajo moderno, Chile no podrá darle los instrumentos a dicha población para que pueda mejorar marcadamente sus ingresos. En segundo lugar, la desigualdad de ingresos es un problema creciente global, a raíz de la integración masiva de países emergentes como China e India, con producciones basadas en mano de obra barata (que bajan los precios del trabajo no calificado) y países de alto ingreso con un crecimiento menguado. Esta situación tomará tiempo en equilibrarse hasta que se logre una mayor convergencia entre los desarrollados y los emergentes. Hasta que ello se logre, la desigualdad seguirá siendo un tema complejo con muchas ramificaciones y posibles inestabilidades. Son problemas profundos que vienen arrastrados con la formación de familias, y otros factores de lenta y compleja corrección. A final de cuentas, el camino pasa por la capacitación y el esfuerzo que la gente pueda hacer para amarrar sus cordones y levantarse por sus propios medios. Con todo, tenemos un país pequeño y, por tanto, manejable, con grandes recursos. El cielo es el límite. Pero debemos aprender a soñar, ser más ambiciosos y liberarnos de la soberbia que adormece a los países que llegan al ingreso medio. Debemos, por sobre todo, aprender a navegar en un mundo que está cambiando, con mayores demandas sociales, de medio ambiente y diversas otras que emergerán en el futuro. Nuestras instituciones deben vincularse mejor para escuchar y responder a dichas necesidades, integrarse en forma más operativa con el sector privado y la sociedad

civil, para ir respondiendo a estas necesidades y conciliándolas en forma coherente para que el país llegue ojalá a ser desarrollado durante nuestras vidas. 

COMERCIAL - OFICINAS

OFICINAS EN VENTA

UF 59/m ²	Av. Providencia, planta libre sin habilitar, 7 estacionamientos	255 m ²
UF 50/m ²	Huérfanos/Amunategui, edificio nuevo, planta libre	380 m ²
UF 48/m ²	Amunategui/Gral. Mackenna, edificio completo, nuevo	11.000 m ²

OFICINAS EN ARRIENDO

UF 0.70/m ²	Mall Sport, edificio institucional, 17 privados, 39 estac.	1.340 m ²
UF 0.43/m ²	Amunategui/Gral. Mackenna, edificio nuevo	desde 850 m ²
UF 0.42/m ²	Metro Moneda, edificio nuevo, planta libre, estac.	770 m ²
UF 0.40/m ²	Santiago Centro, metro Santa Lucía, planta libre	desde 300 m ²

LOCALES EN VENTA

UF 70.000	Vitacura, excelente propiedad, gran exposición	300 m ² / 840 m ²
UF 10.600	Sector Lord Cochrane en esquina, local de 3 niveles	470 m ² / 470 m ²
UF 5.390	Santiago poniente, en esquina, doble acceso	100 m ² / 210 m ²
UF 3.950	Sector Portugal, comercial, sala de ventas y galpón	200 m ² / 200 m ²

LOCALES EN ARRIENDO

UF 790	1° línea en Apoquindo, excelente local, acceso esquina	395 m ²
UF 225	Providencia, excelente local, doble vitrina, gran exposición	180 m ²
UF 167	Vitacura, habilitado, excelente visibilidad, estacionamientos	185 m ²
UF 70	Sector San Pablo, buen local, planta libre, doble altura	100 m ²

CASAS COMERCIALES EN VENTA

UF 50.000	Plaza Brasil, hotel boutique, recién remodelado	700 m ² / 210 m ²
UF 18.000	Providencia, 2 niveles, plantas libres, ideal restaurante	350 m ² / 360 m ²
UF 17.100	Nuñoa, 3 niveles, habilitada para restaurante	430 m ² / 320 m ²
UF 6.000	Plaza San Bernardo, 8 privados, 7 estacionamientos	200 m ² / 420 m ²

CASAS COMERCIALES EN ARRIENDO

UF 450	Barrio Lastarria, excelente estado, 13 privados	980 m ² / 630 m ²
UF 280	La Concepción, ideal restaurant, patentes al día	220 m ² / 430 m ²
UF 150	Nuñoa/José Domingo Cañas, recién remodelada	230 m ² / 465 m ²
UF 80	Tarapacá/Lord Cochrane, 2 niveles, 17 privados	440 m ² / 285 m ²

 **Alaluf**

2211 7800

Hendaya 263, Las Condes
www.alaluf.cl

**CÓMO
TE EXPLICO
CÓMO
ME ALIVIA**



**ANALGÉSICO
FUNCIONA Y RÁPIDO.**